

VARIABLES FAMILIARES ASOCIADAS AL RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL ALUMNO: USO DE INTERNET Y HÁBITO DE LECTURA EN SU CASA

Alejandra Dobarro González
Universidad de Oviedo
alejandrado@yaho.es

Resumo

En esta comunicación se explora la relación entre el fracaso escolar y dos variables referidas al contexto familiar del alumnado: el hecho de que se lean libros de manera habitual en su hogar; y disponer de Internet en su casa o en su habitación. Se evaluó, mediante un cuestionario, a 202 estudiantes de ESO de un centro de Educación Secundaria asturiano. Mediante pruebas de chi-cuadrado, se constató, por un lado, la existencia en el centro evaluado de una relación estadísticamente significativa entre el fracaso académico del alumno y el hábito de lectura en su hogar, en el sentido de que este hábito constituye un factor protector del fracaso escolar. Por otro lado, se constató la no existencia de una relación estadísticamente significativa entre un mayor o menor nivel de fracaso escolar y el hecho de que el alumno disponga de Internet en su casa o en su habitación. Se discuten las implicaciones educativas de los resultados obtenidos.

Introducción

Los avances científicos y tecnológicos de la sociedad actual plantean nuevas demandas a la escuela, nuevas formas de enseñar, y exige del alumnado nuevas formas y nuevos contenidos que aprender. Conscientes de ello, desde las instituciones educativas se pone de manifiesto la importancia de dotar al alumnado de determinadas competencias básicas, consideradas como aprendizajes indispensables orientados a la aplicación de los saberes adquiridos más allá de la mera acumulación de conocimientos. La Ley Orgánica de Educación, ley por la que se regula el Sistema Educativo español, establece que entre estos aprendizajes que el alumnado debe alcanzar antes de concluir la etapa de escolarización obligatoria se encuentran la competencia en comunicación lingüística y el tratamiento de la información y competencia digital, siendo estas especialmente relevantes en el desarrollo de los procesos de enseñanza/aprendizaje, puesto que representan la principal vía de acceso a la adquisición del saber.

La competencia en comunicación lingüística implica la utilización del lenguaje como instrumento de comunicación oral y escrita, de representación, interpretación y comprensión de la realidad, de construcción y comunicación del conocimiento y de organización y autorregulación del pensamiento, las emociones y la conducta. Leer y escribir son acciones que suponen y refuerzan las habilidades que permiten buscar, recopilar y procesar información, y ser competente a la hora de comprender, componer y utilizar distintos tipos de textos. La lectura

facilita la interpretación y comprensión del código que permite hacer uso de la lengua escrita y es, además, fuente de placer, de descubrimiento de otros entornos, idiomas y culturas, de fantasía y de saber, todo lo cual contribuye a su vez a conservar y mejorar la competencia comunicativa.

El tratamiento de la información y competencia digital hace referencia a disponer de habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar información, y para transformarla en conocimiento, incluyendo la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación como elemento esencial para informarse, aprender y comunicarse. Este tipo de competencia implica, además ser una persona autónoma, eficaz, responsable, crítica y reflexiva al seleccionar, tratar y utilizar la información y sus fuentes.

Pero frente a la importancia que se le concede en educación a estos dos factores, la cruda realidad es que los datos de diferentes evaluaciones, como el Informe PISA (2008), y los informes de Eurostat (2008) y del Observatorio de la Juventud en España (2007), muestran que el alumnado de Secundaria obtiene pobres calificaciones en algo tan básico como la comprensión lectora, por no mencionar la elevada tasa de fracaso escolar.

Si lo que se busca desde la escuela es formar a jóvenes capaces de reflexionar, de poseer capacidad crítica, de aprender a aprender, jóvenes que sean capaces de incorporarse de manera efectiva en la sociedad, es evidente que debemos hacer lo posible por reducir esas tasas de fracaso escolar y dotarles de las competencias necesarias para ello. Familia y escuela deben compartir tal responsabilidad, de modo que la coherencia en las pautas educativas refuerce los aprendizajes, creando ambientes y hábitos (como la lectura, el uso de las NTIC...) que favorezcan el pleno desarrollo de todas las capacidades.

La firme creencia de que ello es posible implica cuestionarse la relación entre ciertas variables familiares y el fracaso escolar, y el valor que pudieran tener como factores de protección. Más concretamente resulta interesante analizar el hábito de lectura, y el uso de Internet, por considerarlos dos condiciones que puede favorecer el proceso de enseñanza/aprendizaje, y por tratarse de las principales vías de acceso a la información, además de ser un tema de actualidad en los foros de debate de la comunidad educativa.

Aunque en la revisión bibliográfica realizada los estudios previos no son totalmente comparables en objetivo y forma, sí se percibe un creciente interés por la relación entre el uso de las nuevas tecnologías y el desarrollo de habilidades académicas, las habilidades y hábitos de lectura, y la mejora del rendimiento escolar.

Entre los estudios que han aportado una amplia información respecto a la influencia de Internet en los escolares destacan los encabezados por Jackson (Jakson, Samona, Moomaw, Ramsay, Murray, Smith, y Murray, 2007; Jackson, von Eye, Biocca, Barbatsis, Zhao, y Fitzgerald, 2005,

2006a, 2006b), gracias a los numerosos datos que ofrece relacionando amplitud de variables. Teniendo en cuenta los sitios Web visitados, las variables sociodemográficas y el rendimiento académico, estos autores concluyen que los niños y niñas de familias más humildes comienzan utilizando el acceso a Internet básicamente para el entretenimiento, pasando posteriormente a darle un uso más académico. También encuentran que existe relación entre el rendimiento académico medido con test estandarizados y el uso de Internet, pero no con respecto a las notas medias de los estudiantes, y esto sólo después de un periodo de dieciséis meses desde el acceso a la red.

También se han publicado estudios donde se investiga acerca de la influencia del uso de las nuevas tecnologías en el hogar sobre los logros infantiles. Un estudio longitudinal llevado a cabo por Espinosa, Laffey, Whittaker, y Sheng (2006) examina el impacto de la tecnología sobre los logros en lectura y matemáticas en la infancia. Los resultados muestran que el acceso y uso a la tecnología afecta al rendimiento académico, pero que el mero acceso es insuficiente. Se necesita la mediación de los adultos en el uso de estas potenciales herramientas de aprendizaje para extraer de ellas el máximo beneficio.

Muchas investigaciones recientes han puesto de manifiesto que el uso de ordenadores en el hogar se relaciona positivamente con el rendimiento académico. Pero la mayoría de ellos adolecen de tener en cuenta los múltiples factores que afectan al rendimiento escolar y, por consiguiente, cómo el uso de los ordenadores favorece el rendimiento académico. El intento por resolver esta cuestión es lo que motiva el estudio de Wittwer y Senkbeil (2005), cuyos resultados no muestran que exista relación entre el acceso de los estudiantes al ordenador y su ejecución en tareas matemáticas. La frecuencia del uso de estos tampoco parecía ser relevante. Sin embargo, sí se encontró cierta influencia para un grupo determinado de estudiantes que utilizaban los ordenadores en tareas de resolución de problemas.

También habría que destacar el valioso estudio de Subrahmanyam, Greenfield, Kraut, y Gross (2001), en el que se analiza el impacto del uso de computadoras sobre las habilidades cognitivas y el desarrollo académico, las relaciones sociales, la percepción de la realidad y las conductas violentas. Los resultados muestran, además de diferencias sociales, económicas y culturales, que son los adolescentes quienes más utilizan los ordenadores. Otra de las conclusiones que se extraen de esta investigación es que incluso el uso de ordenadores para juegos muestra efectos positivos sobre habilidades espaciales y de memoria. Además, el uso moderado del ordenador supone un factor favorecedor de las relaciones sociales. Por otro lado, los autores llaman la atención sobre la creciente tendencia a simular el mundo real y el impacto que esta pueda tener en el desarrollo de la identidad y el sentido de la realidad de estos niños y adolescentes.

Con respecto a la importancia de la lectura en el rendimiento académico, cabe destacar algunos estudios donde se investiga qué prácticas parentales favorecen resultados académicos exitosos en los hijos e hijas. Entre ellos, el de Ash (2008) concluye que tan solo los recursos de lectura, y la participación en actividades religiosas y comunitarias parecen predecir los buenos resultados académicos en todas las asignaturas, y que los estudiantes con mejor rendimiento escolar son aquellos en cuyas familias se valora de forma positiva la lectura.

Otras investigaciones, como la de Lucas (1998), hablan acerca de la limitación en la comprensión y producción lingüística asociada al bajo rendimiento académico, y que viene condicionada por factores de tipo social como el origen étnico, el nivel económico y la calidad del entorno familiar. Los resultados muestran que la pobreza parece ser un predictor de falta de comprensión lectora, por las limitaciones que el ambiente familiar ejerce en el desempeño cognitivo de los niños y niñas.

Varios son los estudios que muestran la existencia de una relación positiva entre los hábitos de lectura y el bagaje familiar y el rendimiento académico de alumnado de Secundaria, como por ejemplo el planteado por Roy y Veeraraghavan (1990).

Otro estudio interesante es el de Rashid (2002), que se interesa por la influencia que tienen las actividades familiares de alfabetización en los logros académicos de niños y niñas con dificultades en la lectura. Si bien los resultados sugieren que tales actividades en el hogar son importantes para el buen desarrollo de la comprensión lectora y la correcta ortografía, estos indican que la manera en que se relacionan dichas variables es diferente en el caso de alumnado con dificultades lectoras. Las actividades de alfabetización que realizan los niños y niñas en sus hogares parecen no estar relacionadas con mejores logros académicos, en cambio sí las realizadas por sus padres.

El estudio que a continuación se describe tuvo como origen una demanda de evaluación externa por parte de un centro educativo sobre diversos aspectos sociodemográficos y de clima de convivencia. A la vista de los trabajos revisados, y arriba descritos, se planteó como uno de los objetivos del estudio comprobar si el hábito de lectura en el hogar y el acceso a la Web favorecían el rendimiento académico entre el alumnado del centro concreto que se estaba evaluando. Son estos resultados los que se detallan en el presente trabajo.

Método

Participantes

Los participantes en este estudio fueron un total de 202 alumnos y alumnas de ESO pertenecientes a un colegio concertado del Principado de Asturias. Del total del alumnado que participó en el estudio un 79,6% no ha repetido ningún curso, frente al 20,4% que si ha repetido

alguna vez. En cuando mujeres y hombres, la muestra esta bastante igualada, aunque hay más varones 55,6% que fêmeas 44,4%. Los niveles cursados se distribuyen también de manera muy similar, aunque con menor representación en el ultimo curso de ESO (25,2%, 26,2% y 28,7% en Primero, Segundo y Tercero de ESO respectivamente, y un 19,8% en Cuarto curso)

Instrumento de medida

Los datos para este estudio se obtuvieron mediante la aplicación de un cuestionario elaborado “ad hoc” para evaluar diversos aspectos sociodemográficos y relativos a la convivencia escolar en el centro educativo. Del conjunto del cuestionario, para este estudio sólo se han utilizado los datos relativos a tres ítems: el referidos a haber repetido o no curso; a la presencia de Internet en casa; y al hábito de lectura en el hogar. En los dos primeros casos, se trata de ítems de tipo test con dos alternativas de respuesta. En el tercer caso, se pide una respuesta corta, recodificada posteriormente como “sí”, “no” o “a veces”.

Procedimiento

El cuestionario fue aplicado en horas de tutoría por los tutores de cada grupo, bajo las directrices del equipo investigador. La aplicación se llevo a cabo de forma colectiva y anónima, tratando de favorecer así la sinceridad en las respuestas. El cuestionario fue aplicado durante el segundo trimestre del curso escolar 2008/2009.

Una vez recogidos los cuestionarios, se creó una base de datos con el paquete estadístico SPSS para su posterior análisis e interpretación de resultados. Para tratar de dar respuesta al objetivo de la investigación, se calculó si existe correlación entre las variables a estudiar, y el sentido de la misma. Puesto que se trata de variables a nivel categórico y ordinal, el estadístico que se utilizó fue χ^2 . Con él se calculó la correlación entre tener o no acceso a Internet en casa y el hecho de haber repetido o no algún curso, así como la correlación entre el hábito de lectura en casa y el hecho de haber repetido o no.

Resultados

Observando los resultados de la tabla 1 se puede ver que la frecuencia de alumnado que no repite curso es mayor de lo esperado entre aquellos que poseen ordenador con conexión a Internet en sus hogares, y, por el contrario, se contabilizan más alumnos y alumnas repetidores cuando se carece de acceso a Internet. Sin embargo, tal relación entre fracaso escolar y el acceso a la Web no aparece como estadísticamente significativa en nuestros análisis ($\chi^2 = 2,793$; $p = 0.95$).

Tabla 1: Frecuencias esperadas y observadas Fracaso escolar/Internet en casa

		<i>Internet en casa</i>		
		<i>Sí</i>	<i>No</i>	
<i>Repite curso</i>	<i>No</i>	Recuento	152	8
		Frecuencia esperada	149,7	10,3
	<i>Sí</i>	Recuento	36	5
		Frecuencia esperada	38,3	2,7

En cuanto a la relación entre el hábito de lectura y el hecho de repetir curso (tabla 2), el alumnado en cuyas casas se lee de manera habitual presentan menor fracaso escolar, es decir, repite menos de lo esperable. Por el contrario, aquellos estudiantes en los que no se da tal hábito familiar presentan una tasa de repetición mayor de lo que cabría esperar. Los resultados obtenidos muestran que esta relación es estadísticamente significativa ($\chi^2 = 18,390$; $p < 0.001$)

Tabla 2: Frecuencias esperadas y observadas Fracaso escolar/Habito de lectura en casa.

		<i>En casa se leen libros habitualmente</i>			
		<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>A veces</i>	
<i>Repite curso</i>	<i>No</i>	Recuento	122	28	9
		Frecuencia esperada	112,7	38,4	8,0
	<i>Sí</i>	Recuento	19	20	1
		Frecuencia esperada	28,3	9,6	2,0

Conclusiones y discusión

La interpretación de los resultados obtenidos en este estudio lleva a concluir que se puede considerar la lectura como uno de los factores de protección más relevantes a tener en cuenta cuando se pretende disminuir el fracaso escolar. Poseer una buena habilidad lectora implica no sólo ser capaz de decodificar los signos gráficos que se presentan ante nuestros ojos, sino también comprender, interpretar, ser capaces de extraer la síntesis del texto y reflexionar sobre ello, enriqueciendo nuestra construcción de la realidad.

Obviamente, ser un lector competente requiere, además de un determinado nivel de maduración neurológica, un entrenamiento que sólo se alcanza tras muchos años de práctica. Considerando que uno de los principales modos en que los niños y niñas aprenden es por imitación, sobra decir que tener un hábito de lectura en el hogar estará favoreciendo la adquisición de una buena competencia lectora en el alumnado.

Aunque actualmente se esta dando gran importancia a los Proyectos de Bibliotecas Escolares y a que los adultos sean modelos de conducta en cuanto al gusto por la lectura, pocos estudios se han centrado en evaluar las repercusiones que este hecho pueda tener en la prevención del fracaso escolar. Este equipo seguirá investigando este fenómeno, planteando nuevos y más completos estudios.

Otra conclusión que se puede extraer de los datos analizados, y que puede ser más controvertida, es que poseer ordenador con conexión a Internet en el hogar no guarda relación con el fracaso escolar. A pesar de los beneficios que puede suponer para las tareas académicas la utilización del PC y el acceso a la Web, en este estudio no se ha controlado la utilización que de ello hacen los jóvenes participantes.

Anteriores estudios muestran cómo este acceso ilimitado a la información, y la amplitud de formatos que ofrece, conlleva ciertas mejoras en la ejecución de test estandarizados que miden capacidades cognitivas, o en la motivación por alcanzar nuevos conocimientos. Sin embargo, la investigación hasta el momento adolece de un estricto control de la amplitud de variables implicadas, como la frecuencia de uso, el número de horas, las tareas que se realizan o el nivel cultural, por ejemplo. Otra de las conclusiones que se pueden extraer es que tales cuestiones parecen venir moduladas por el nivel socioeconómico y el bagaje cultural familiar.

Para finalizar, reconocer el carácter meramente exploratorio de este estudio. La muestra pertenece a un único centro, que tampoco fue elegido en virtud de su representatividad respecto a la población. Por ello, las conclusiones que de esa investigación se extraen no pueden ser generalizadas sin más al conjunto de los centros educativos. Sin embargo, y puesto se considera una cuestión de vital importancia para la labor educativa, se plantearán nuevos estudios que analicen más en profundidad la influencia de la Web en el rendimiento escolar.

Referencias bibliográficas

- Ash, J. (2008). Determining the association between African American parenting practices and the academic performance of African American high school students. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, 69(5-A), 1607.
- Espinosa, L., Laffey, J., Whittaker, T. y Sheng, Y. (2006). Technology in the Home and the Achievement of Young Children: Findings From the Early Childhood Longitudinal Study. *Early Education and Development*; 17(3), 421-441.
- Eurostat (2008). *Education in Europe - Key statistics 2006*. En http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-QA-08-042/EN/KS-A-08-042-EN.PDF, visitada el 23/06/2009
- Jakson, L. A., Samona, R., Moomaw, J., Ramsay, L., Murray, C., Smith, A. y Murray, L. (2007). What Children Do on the Internet: Domains Visited and Their Relationship to Socio-Demographic Characteristics and Academic Performance. *CyberPsychology & Behavior*, 10(2), 182-190.

- Jackson, L. A., von Eye, A., Biocca, F., Barbatsis, G., Zhao, Y. & Fitzgerald, H. E. (2005). How low-income children use the Internet at home. *Journal of Interactive Learning Research*, 16, 259-272
- Jackson, L. A., von Eye, A., Biocca, F. A., Barbatsis, G., Zhao, Y. y Fitzgerald, H. E. (2006a). Children's home Internet use: Antecedents and psychological, social, and academic consequences. En R. Kraut, M. Brynin y S. Kiesler (Eds.), *Computers, phones, and the Internet: Domesticating information technology* (pp. 145-167). New York: Oxford University Press.
- Jackson, L. A., von Eye, A., Biocca, F. A., Barbatsis, G., Zhao, Y. y Fitzgerald, H. E. (2006b). Does home Internet use influence the academic performance of low-income children? Findings from the HomeNetToo project. Special Section on Children, Adolescents, and the Internet, *Developmental Psychology*, 42, 429-435.
- Lucas, M. L. (1998). Family background, home environment and the rate of child cognitive development. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, 59(3-A), 0725.
- Ministerio de Educación. Ley Orgánica 2/2006, de 23 de mayo, de Educación.
- Ministerio de Educación. Orden ECI/2220/2007, de 12 de julio, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación secundaria obligatoria.
- Observatorio de la Juventud en España (2007). *Jóvenes y fracaso escolar en España*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- PISA (2008). *Informe PISA 2006. Competencias científicas para el mundo del mañana*. Madrid: OCDE-Santillana.
- Rashid, F. L. (2002). The influence of home literacy environment on reading achievement in children with reading disabilities. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, 62(8-A), 2683.
- Roy, J. y Veeraraghavan, V. (1990). Reading ability in children related to home background, personal attributes and academic performance. [*Indian Journal of Applied Psychology*](#), 27(1), 36-43.
- Subrahmanyam, K., Greenfield, P., Kraut, R., y Gross, E. (2001). The impact of computer use on children's and adolescents' development. *Applied Developmental Psychology*, 22, 7-30.
- Wittwer, J. y Senkbeil, M. (2005). Is students' computer use at home related to their mathematical performance at school? *Computers & Education*, 50, 1558-1571.